



4 JUNIO
DE 2023
ELECCIÓN DE GUBERNATURA

Columnas estatales

24 Junio 2023

Mi Estado,
MI ELECCIÓN



Paul Valdés

La sucesión presidencial en 2024

La sucesión presidencial guarda un conjunto de reglas formales e informales que buscaban garantizar la transmisión pacífica del poder presidencial. Durante la época del partido hegemónico y dominante, ser candidato del PRI era sinónimo de ser el gobernante que sucedería al presidente saliente, y la disciplina interna era una condición indispensable para ser el elegido, al estilo de la memorable frase del líder obrero Fidel Velázquez, quien advertía a los aspirantes “el que se mueve, no sale en la foto”.

Luego de la alternancia política del 2000, las sucesiones presidenciales panistas evidenciaron la fragilidad del rol del presidente como el gran elector, así como de mayor competencia política para lo cual era necesaria una mayor visibilidad de los políticos. Los triunfos de candidatos políticamente activos, y que representaban a la oposición al bloque dominante como Calderón en 2006, Peña Nieto en 2012 y López Obrador en 2018 revela los cambios de las reglas del juego de la sucesión presidencial en la que los tiempos demandan “moverse para salir en la foto”.

Un presidente popular ha dominado la narrativa de la conversación pública durante el sexenio, e incluso hacia la mitad, introdujo el concepto de las corcholatas como una manera de identificar a los aspirantes presidenciales, entre las que destacan Claudia Sheinbaum (exjefa de gobierno) de la Ciudad de México; Marcelo Ebrard (excanciller); Adán Augusto (exsecretario de Gobernación); Ricardo Monreal (líder del senado), y con menores posibilidades a los representantes de sus aliados políticos PT y PV.

Hasta antes de la renuncia de los aspirantes al gabinete, el formato de la sucesión parecía muy controlado por el presidente, sin embargo, ya en campo abierto, a pesar de que no habrá debates internos, las condiciones podrían cambiar. El método de selección del candidato de Morena y sus aliados será el de la encuesta en opinión pública.

El primer lugar será el coordinador de defensa de los comités de la 4T (virtual candidato), y los otros aspirantes tendrán cargos en un futuro gobierno como líder del

senado, secretario de Gobernación, y de la Cámara de Diputados. Si las encuestas registran escenarios competitivos con márgenes cerrados, y los contendientes cuestionan el resultado, surge la interrogante si el presidente tendrá un voto de calidad para elegir a su candidato, y convertirse nuevamente en el gran elector como en el pasado.

De acuerdo a las encuestas publicadas antes de la renuncia al gabinete, la puntera ha sido Claudia Sheinbaum seguida cercanamente por Marcelo Ebrard y Adán Augusto López. Las bases sociales de campaña de Sheinbaum y Adán Augusto vienen del segmento más duro de quienes se identifican con el presidente y su partido, en tanto que el perfil de quienes apoyan a Ebrard representan a simpatizantes de la izquierda, de Morena, pero también de apartidistas, e incluso de panistas y priístas. El resto de los contendientes parecen lejos, pero podrían decantar a favor de alguno de los punteros.

La sucesión ya está en marcha, y el presidente así como el partido gobernante Morena se han adelantado en el posicionamiento, y podrían ser cuestionados por actos anticipados de campaña. Por otro lado, los aspirantes a candidatos presidenciales de la oposición lucen desarticulados y hasta ahora sin banderas de campaña.

Lo que parecía una sucesión presidencial controlada, se ha tomado un tanto incierta para descubrir quién será el candidato del partido gobernante, del MC que ha manifestado que jugará solo, y de una eventual alianza opositora entre PAN, PRI y PRD.

SE COMENTA

Que para los que pensaban que había tiempo de sobra, la clara realidad es que los problemas climáticos ya están encima. Con dos zonas metropolitanas de importancia nacional, el **Estado de México** tiene ya, literalmente, la lumbre en las rodillas y no hay mucho margen para seguir pateando el bote. La muestra son las **18 mil 765 hectáreas** afectadas a causa de incendios forestales registrados en distintos municipios mexiquenses en lo que va de este año.

Sin duda será un reto mayor para la sociedad mexiquense y, claro, para la nueva administración estatal encabezada por la **maestra Delfina Gómez**, que deberá poner en el cargo de **Medio Ambiente**, más que a una cuota política, a especialistas que propongan soluciones a favor de las nuevas generaciones. Si bien hay temas prioritarios en la entidad, este no deben dejarlo fuera de esa lista de urgencias.

Que la escasez de agua es otro “detallito”, con presas como la de **Villa Victoria** casi seca, solo por poner un ejemplo, el problema puede estallar de no tomarse medidas urgentes sobre todo de ahorro y de sanción a quienes desperdician o contaminan el líquido. En este caso, una muestra clara de la crisis es el **municipio de Ecatepec**, donde la falta de agua afecta a miles de familias.

Esto ha derivado en conflicto político, para variar, pues por ejemplo el **diputado Faustino de la Cruz Pérez**, entre otros personajes de su mismo partido, reprochan al gobierno municipal que se la pase buscando culpables sin “asumir su responsabilidad y atender este grave problema (...) a pesar de que la población paga por el servicio del agua al Ayuntamiento, la carencia del vital líquido ha llegado a niveles graves”.

Que **Rodolfo Neri Vela**, el famoso astronauta mexicano, reapareció de visita en **Chimalhuacán** para incentivar a más de mil 600 estudiantes de escuelas secundarias y preparatorias, a quienes invitó a preparar sus estudios continuos para ser partícipes del desarrollo nacional e internacional, y no simples consumidores del conocimiento que producen otras naciones. Gran consejo para la juventud. —

ARTÍCULO

SERGIO ÁVILA TAPIA

+ Una sola pregunta

LA SUCESIÓN DENTRO del partido oficial ha iniciado formalmente. El siguiente momento estelar de este drama político sucederá cuando Morena, en unos meses, consulte a las y los mexicanos con la siguiente pregunta: ¿a qué corcholata prefiere usted como nuestro candidato o candidata para la Presidencia de la República en 2024?

El presidente López Obrador ha reiterado que la encuesta pública es el método indiscutible y será, de acuerdo con sus dichos, la palabra final en la decisión. El dedo popular señalará al candidato que, muy probablemente, asumirá como próximo presidente o presidenta de México. Por eso, esta consulta pública adquiere mayor relevancia y será un episodio central no sólo en la continuidad de la Cuarta Transformación, sino en el futuro de los mexicanos.

Sin embargo, como en todo buen drama, el conflicto se acerca al escenario. La experiencia nos indica que muchas de las encuestas de Morena han resultado ejercicios cuestionados y cuestionables. Señalemos tan sólo un ejemplo reciente, Coahuila, en donde se decidió realizar tres sondeos internos y dos encuestas externas para elegir candidato. Ello dio como resultado la percepción de un ejercicio desaseado, en el que uno de los aspirantes cuestionó el dictamen el mismo día de su publicación y rompió no sólo con el partido, sino con el propio Presidente de la República y se fue a competir por otro lado, dividiendo así el voto opositor. ¿La consecuencia?, ya lo vio usted. El candidato morenista, ganador de esa criticada encuesta, quedó en un lejano segundo lugar y si bien los votos obtenidos por el desertor no le hubieran alcanzado para ganar, sí dejaron un amargo sabor de boca en Morena: la derrota fue parcialmente nuestra culpa. Una tragedia política.

El villano de este drama es la desconfianza. Por eso, para que la próxima encuesta presidencial tenga un final feliz, para que todos los participantes acepten los resultados, la legitimidad del ejercicio demoscópico es indispensable. Que todos los participantes, además de la ciudadanía interesada, reconozcan su imparcialidad y apoyen al ganador. Que compartan la opinión de que la conclusión anunciada es la verdadera palabra del pueblo consultado.

El reto que se enfrenta es cómo asegurarse de que así suceda. Y la receta no es tan compleja: únicamente con un proceso riguroso, transparente y científico.

Hay dos momentos clave en toda encuesta. El primero es el levantamiento, la toma de la muestra, que obviamente es importante (cómo, cuándo, a cuántos, a quiénes y en dónde se consulta). El segundo, que en realidad es un paso previo y es fundamental para la neutralidad del ejercicio, es el diseño. Toda encuesta es tan buena como su diseño y éste tiene un componente central que es la definición de qué sí y qué no preguntar.

La mejor respuesta es resultado natural de la pregunta adecuada. En la vida, no sólo en las encuestas, saber preguntar es la mitad de la respuesta. En el caso particular que nos ocupa, la mejor pregunta será la más obvia: ¿a quién prefiere usted como candidato o candidata de Morena a la Presidencia? Punto. Nada más. Es todo lo que se necesita saber en la encuesta presidencial que el Partido mayoritario realizará.

En el caso de Coahuila se introdujeron preguntas sobre atributos y otras valoraciones de los participantes, lo que dificultó el ejercicio y permitió que las dudas sobre el diseño de la muestra dieran munición al rebelde para reventar la unidad interna.

Así pues, pretender incluir en la próxima encuesta de Morena preguntas sobre atributos de honestidad, cercanía o valoración en general de los candidatos es abrir la puerta a la suspicacia. Es prestarse a interpretaciones. ¿Qué pasaría, por ejemplo, si se decidiera preguntar quién es el candidato con mayor experiencia diplomática y prestigio internacional y si la gente prefiriera a alguien con esos atributos? Obviamente Ebrard ganaría, con lo cual, desde el inicio, habría un sesgo en el resultado.

Imagine cualquier elección presidencial. Cuando usted va a votar, únicamente se le presenta una boleta que dice Presidente y se le presentan varias opciones. La pregunta implícita es ¿quién es el mejor para el cargo?, nada más. En la soledad de la casilla electoral usted no reflexiona sobre la experiencia, la capacidad, la eficacia o incluso el género de un candidato, eso ya lo pensó antes o de plano no le importa.